



Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

Juana Lazo González

Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos
y ejecutados de Paine

TESTIMONIO
de
Juana Lazo González

Paine
2014

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

Testimonio de Juana Lazo González
Paine, 2014

Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción

Compilación: Carolina Maillard Mancilla y Gloria Ochoa Sotomayor

Edición de testimonios: Carolina Maillard Mancilla, Paula Manríquez Osorio y Gloria Ochoa Sotomayor

Fotografías de época: facilitadas por la entrevistada

Fotografía mosaico y entrevistada: Paula Talloni Álvarez

Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha

Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio del Interior y Seguridad Pública

Auspicio: Agrupación de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine

Corporación Paine, un lugar para la memoria

www.memorialpaine.org

Germina, conocimiento para la acción

www.germina.cl

INDICE

El origen de este testimonio	7
Testimonio de Juana Lazo González	11
Primero detuvieron al tío Raúl	12
La detención de mi padre	14
La búsqueda... sobreviviendo	15
Ya sabemos algo...	21
Ser familiar de un detenido desaparecido	25
La vida hoy	28
La Agrupación	30
El mosaico de mi padre	33



Carlos Enrique Lazo Quinteros

El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desarrolló de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias, los que le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri

Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna “La tierra para el que la trabaja”, la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa ahora a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos del trabajo entre todos los que participan en él, siendo en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los campesinos a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases de su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos -como los campesinos- que eran considerados hasta entonces como subalternos. El golpe de

Estado del 11 de Septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria.

Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también se encuentran comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o

ejecutadas le otorga el triste record de ser la comuna en Chile con el mayor número de asesinados en proporción al tamaño de su población.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los mismos lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo en búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlos recurriendo a las instancias aparentemente legales del Estado, sin encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviesen detenidos y de que en algún momento volverían a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la "Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine", activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un "bosque" de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o "de ausencia" que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual intentó plasmar la presencia de esa persona.

Carlos Enrique Lazo Quinteros es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 41 años al momento de su detención y desaparición, era casado y tenía seis hijos. Se desempeñaba como obrero agrícola en el asentamiento Nuevo Sendero.

Fue uno de los 22 detenidos en la madrugada del 16 de octubre de 1973, por militares de la Escuela de Infantería de San Bernardo acompañados de carabineros y civiles de la zona, armados y algunos con sus caras pintadas. Se trasladaban en un camión rojo, un jeep militar y otros vehículos de civiles. En este operativo también fueron detenidos y hechos desaparecer su hermano Samuel Altamiro y los hijos de éste, Luis Rodolfo y Samuel del Tránsito Lazo Maldonado.

El año 2010, y luego de un largo proceso de investigación llevado adelante por el juez Héctor Solís, se pudo determinar que las personas detenidas en el operativo del 16 de octubre fueron ejecutadas ese mismo día en la quebrada Los Arrayanes, sector Los Quillayes, en Litueche en los alrededores del Lago Rapel, a 141 kilómetros de Paine. En un operativo anterior fue detenido y hecho desaparecer Raúl del Carmen, hermano de Carlos Enrique Lazo Quinteros.

A continuación, presentamos el testimonio de **Juana Lazo González**, hija de Carlos Enrique. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Juana y las investigadoras de Germina, conocimiento para la acción.



Juana Lazo González

Testimonio de Juana Lazo González

Soy Juana Lazo González, hija de Carlos Enrique Lazo Quinteros y Orfilia González. Somos seis hermanos y llegamos desde Graneros a vivir al fundo San Rafael.

Nosotras y mis primas, Isabel, Flor, Lidia, mi tía Teresa y mi tío Samuel y todos los chiquillos crecimos en una misma casa en San Rafael, antes de ser Nuevo Sendero, porque nos dieron esa casa para las dos familias. San Rafael era un fundo de dueños alemanes, ellos le dieron a mi tío Samuel y a mi papá, casas juntas, por eso crecimos todos juntos.

Yo era la regalona de mi papá, no lo dejaba ni a sol ni a sombra, lo iba a encontrar todos los días cuando venía de su trabajo. Me acuerdo que estaba muy chica, tenía 8 años

y mi papá necesitaba una herradura y en el supermercado MAPA¹ que era el top de Paine, tenían de todo y le dijo a mi mamá “¿Quién me podría ir a comprar?” “Viejito no te puedo ir a comprar” porque estaba con la guagua, yo estaba escuchando y le digo “¡Pero papito yo voy!” “No mijita, cómo va a ir usted” “Pero si yo sé” y le dije todo el teje maneje del viaje, había que tomar la micro que bajaba hacia Paine y en toda la esquina estaba el MAPA. Allá daban vuelta la locomoción, había un paradero bien viejo, tomé la micro y me compré un helado de piña de agua que me hizo tan mal, llegué tan enferma, que eso es lo que más recuerdo, que me creía grande, compré la herradura, pero me enfermé del estómago.

Recuerdo a mi papá cuando hubo una escasez de carne antes del golpe de 1973, él criaba chanchos y cuando los mataba le daba a la gente, compartía, porque eran todos compadres, eran padrinos de nosotros o eran padrinos de las vecinas, entonces éramos como familia. Era bueno mi papá, era muy hermanable con mi tío Samuel, sembraban juntos.

¹ Su dueño era René Maureira Gajardo, detenido desaparecido el 16 de octubre de 1973.

Primero detuvieron al tío Raúl

Al primero que se llevaron fue al tío Raúl, hermano de mi papá, tenía 31 años, estaba casado y tenía seis hijos. Lo mataron en Paine junto a cuatro personas más². Esto fue el 17 de Septiembre de 1973, a ellos les dijeron en el trabajo que tenían que presentarse en la comisaría con su carnet porque si no, iban a venir carabineros y militares a buscar a toda la gente y, si no tenían problema de papeles y si no estaban metidos en política no los

² Se trata de Raúl del Carmen Lazo Quinteros, Orlando Pereira, Carlos Chávez y Pedro Ramírez, quienes se presentaron voluntariamente a la Subcomisaría de Paine, tras ser comunicados de la citación por el presidente del asentamiento Paula Jaraquemada. Ese mismo día fueron ejecutados y lanzados al río Collipeumo.

iban a dejar detenidos, así que se juntó con cinco personas para ir a la Subcomisaría de Carabineros de Paine, Carlitos Chávez, Alejandro Bustos, Orlando Pereira, Pedro Ramírez, todos pertenecían al asentamiento³ Paula Jaraquemada y los dejaron a todos detenidos. En la noche los llevaron al canal, los mataron e hicieron desaparecer. Cuando Pancho Luzoro⁴ los asesinó, uno de los detenidos quedó vivo, Alejandro Bustos, a él lo hirieron en un brazo, lo tiraron al río y pensaron que estaba muerto también, él fue quien testificó para el caso.

Al otro día mi tía llegó a mi casa, en Nuevo Sendero, a las seis de la mañana, porque a esa hora se

³ El proceso de Reforma Agraria, llevado a cabo desde 1965 a 1973 contemplaba la entrega de tierras bajo la forma de Asentamiento, la que refiere a una sociedad entre campesinos que pondrían el trabajo, la experiencia, las herramientas y enseres y la CORA (Corporación de Reforma Agraria) que pondría el uso y goce de la tierra y el agua, semillas, abonos y dinero para que pudiese empezar a funcionar el asentamiento.

⁴ Francisco Luzoro, Darío Gonzáles, Mario, Ricardo y Yule Tagle fueron parte de los 13 civiles que participaron de la detención, muerte y posterior desaparición de campesinos de Paine.

levantaba el toque de queda, llegó llorando, nos contó que a mi tío se lo habían llevado detenido y no había vuelto. Comenzó la búsqueda de mi tío, esa semana mi papá contrató a unos hombres rana porque decían que los habían tirado a un canal, porque Alejandro Bustos había dado los antecedentes- luego declaró que se los habían llevado detenidos Francisco Luzoro, carabineros, los Tagle -que también eran dueños de fundo. Andaba mucha gente buscándolo, los cuñados de mi tío, Alonso Pereira andaba buscando a su hermano y a su cuñado porque él tenía dos familiares detenidos. Mi papá buscó a mi tío hasta que lo encontró, no me acuerdo la fecha exacta. Esa fue la primera matanza de Paine, a parte de los de Cárcamo, de varias personas que mataron en grupo, en grupos más o menos de cinco personas.

Mi papá encontró a mi tío en el canal, estaba deshecho, le habían sacado los ojos, le habían cortado el pene, le habían sacado pedazos de piel, le sacaron las uñas con todo. Lo encontró hecho tiras, hecho pedazos, él lloraba como un cabro chico, cuando llegó a la casa se sentó afuera, al lado de la cocina y se puso a llorar, se puso a llorar como un cabro chico y yo le dije a mi mamá "Mamita qué pasa" "Déjalo, ándate para fuera tú, déjalo solo", yo nunca había visto a mi papá llorar y me dolía que llorara, yo pensaba que lloraba

porque encontraron muerto a mi tío. Los encontraron a los cuatro en el canal, estaba Carlitos Chávez, Ramírez, mi tío y Orlando, no recuerdo si los encontraron el mismo día, pero sí recuerdo que a toda esa gente la enterraron junta.

Dicen que el cabecilla era Francisco Luzoro, él era dirigente de los camioneros, también tenía una carnicería. Según él, prestaba servicios en la comisaría, pero es sabido que él les hacía asados a los carabineros, participó Darío González, los Tagle y un carabiniro jubilado. Aparentemente Luzoro indicaba a quién había que llevarse, dicen que se vestía de carabiniro, se vestía de militar y partían en la noche, en caravana a buscar a las personas que él decía, sin tener argumentos, nada, ellos partían y los mataban "Ya, vamos a buscar al director del colegio de Chada, a Cartagena⁵, quien hasta el día de hoy no se ha encontrado, no se ha sabido nada de él; también Cárcamo fue un chico de 20 años que lo mataron ahí, fue al primero que mataron en San Miguel.

⁵ Cristián Víctor Cartagena Pérez de 30 años de edad al momento de los hechos, casado, padre de dos hijos, profesor y Director de la Escuela Básica de Chada, de militancia comunista, fue detenido el 18 de septiembre de 1973, en su domicilio en presencia de su esposa Holanda Vidal.

La detención de mi padre

A mi tío Samuel se lo llevaron los carabineros de Paine el 10 de Octubre, le pegaron, le sacaron la mugre, estuvo muy mal, lo entregaron molido, no valía un peso, se recuperó y a una semana de habérselo llevado detenido, el 16 de octubre lo volvieron a detener junto a mis primos, el día que también detuvieron a mi padre.

Después que encontraron a mi tío Raúl, el 16 de octubre llegaron los militares a mi casa a buscar a mi papá, eran las cuatro y media de la mañana, entraron dos milicos, andaban con la cara pintada, entraron a la casa buscando a mi papá con el nombre de Carlos Enrique Lazo Quinteros, mi papá se paró de la cama y dijo "Yo soy", entonces yo me paré de la cama y el milico me dice que me tengo que quedar acostada, mi mamá estaba en otra cama con el niño de

un año y también se quiso levantar y el milico le dijo "No señora, usted se queda aquí" "Pero Enrique ¿Qué vamos a hacer?" "Mira vieja, no te preocupes porque yo si nada he hecho nada temo" y el milico le dijo a mi papá "Póngase la ropa más gruesa que tenga". Mi papá se puso unos bototos gruesos de trabajo con refuerzo de fierro, unos pantalones que le hacía mi mamá calentitos y un chaquetón de castilla, que era lo mejor que había en ese tiempo y se fue con un chaleco celeste. "No se preocupe señora" le dijo a mi mamá el militar "Su marido va a llegar a las seis y media, va a dar una declaración no más a San Bernardo y va a volver", mi mamá lloró, le dijo "Enrique ¿qué voy a hacer con los chiquillos?" "No vieja si los hijos están grandes, el que nada hace, nada teme" le respondió mi papá.

Después llegó la señora Teresita López, mandó al Juanito a preguntar si también se habían llevado a mi papá y Juanito le cuenta "Oiga señora Orfilia sabe que se llevaron a mi papá". Se habían llevado a mi tío Samuel del Tránsito Lazos Quinteros de Nuevo Sendero, se llevaron a su hijo de 20 años, Luis Rodolfo Lazo Maldonado, se llevaron a Samuel del Tránsito Lazo Maldonado de 23 años, a Segundo Lazo Maldonado también pero lo soltaron al tiro; a mi papá Carlos Enrique Lazos Quinteros, al papá

La búsqueda... sobreviviendo

de la señora Luz, José Castro Maldonado, al papá de Amparo, Luis Alberto Gaete y al esposo de la señora Graciela Tamayo, José Domingo Adasme.

En la mañana se juntaron todas las mujeres y salieron a San Bernardo a buscarlos y quedamos solos. De ahí en adelante quedamos ocho años solos, mi mamá se olvidó de nosotros, buscó tanto que nos olvidó, esto es algo que me da pena, lo tengo todo bien adentro, pero es así la realidad de uno.

Uno de los detenidos que iba en el camión en el que se llevaron a los de Nuevo Sendero, fue Mario Muñoz y él le contó a mi hermano que cuando se dieron cuenta los militares que también se habían llevado a mi primo Segundo dijeron "No, este no, este no, hay que bajarlo", lo tiraron para abajo y le dijeron "Ándate al tiro, sino te vamos a disparar". Lamentablemente mi primo no está porque se mató en moto el año '81 en Huelquén, mi hermano quedó afectado sin su primo, porque ellos trabajaban juntos, todo lo hacían juntos, eran yuntas, ellos dos sembraban las parcelas, hacían todo juntos.

A los días que se los llevaron detenidos nos vinimos todos al Juzgado de Buin, para declarar que mi papá había desaparecido, vino mi mamá y los hijos más grandes, yo tenía como 12 años.

Las mujeres salían juntas, ellas iban donde les decían que podían estar los detenidos. Por ejemplo, un día la señora Teresa López llegó a la casa y le dijo a mi mamá "Oiga comadre sabe que viene un grupo grande de Rancagua a pie, creo que vienen con barbas, todo hecho tira los pantalones, a pie pelado, dicen que hay que ir a buscarlos", pero no era cierto. Después dijeron que habían quemado gente en los hornos de Lonquén⁶, allá

6 El 7 de octubre de 1973, en la comunidad rural de Isla de Maipo, fueron detenidos en distintas

fueron también. Mi mamá con la Teresita tuvo más comunicación, porque ella era la que andaba buscando.

Me acuerdo que lo único que yo pedía a Dios era que llegara luego, no sabíamos para dónde ir “¿Dónde vamos? ¿Al Estadio Nacional?”, mi mamá nunca había ido al Estadio Nacional, allá partía al Estadio Nacional, el cerro⁸ en San Bernardo fue el primer lugar que fueron. En San Bernardo dijeron que no estaban y mi mamá reconoció al que había ido a la casa y dijo “*Oiga yo quiero saber de mi marido*” y el tipo agachó la cabeza y no la tomó en cuenta y ahí estuvieron todo el día

circunstancias 15 hombres, cuyo rastro se perdió hasta fines de 1978, cuando se descubrieron los hornos de Lonquén.

7 El Estadio Nacional de Chile fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte. Funcionó desde el primer día del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y hasta el 9 de noviembre del mismo año. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales.

8 Hace referencia al Cerro Chena, instalación de la Escuela Infantería en San Bernardo, que también funcionó como un centro de reclusión y tortura.

para que les dieran alguna noticia, pero no les dieron nada. Al otro día se fueron al Estadio Nacional, a Caritas Chile⁹, estuvieron todo el día en el Estadio Nacional, así como en el Estadio Chile¹⁰, le decían que en Tres y Cuatro Álamos¹¹, que eran lugares donde habían detenidos desaparecidos, allá partía mi mamá, para donde le decían, partía.

Recorrió mucho mi mamá, sin saber leer ni escribir, pero aprendió a tomar todas las locomociones de vuelta, después se unió con la señoras del asentamiento 24 de abril, allá partían todas juntas en grupo, porque también se los habían llevado juntos con los papás de nosotros, el mismo día. Ese día también detuvieron a don Andrés Pereira que es papá de la Pamela¹², lo conocíamos

9 Caritas Chile fue un organismo perteneciente a la Conferencia Episcopal orientado a la asistencia a familiares víctimas de la dictadura.

10 El Estadio Chile, actualmente Estadio Víctor Jara, fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte.

11 Fue un centro de detención política y tortura que funcionó entre 1974 y 1977 bajo la dependencia de la DINA, servicio de seguridad de la dictadura militar en Chile.

12 Se refiere a Pamela Pereira reconocida aboga-

porque él iba hacia Huelquén y en esos viajes a veces nos llevaba al colegio.

Mi mamá estuvo como ocho años buscando a mi papá, todos los días, salía todos los días, nosotros quedábamos solos, sin familia por ninguna parte porque por la parte de mi papá estaban todos detenidos y por parte de mi mamá se alejaron.

La familia de mi mamá vive en Rancagua, ellos son seis hermanos, yo conocí a dos hermanos y una hermana, había un tío menor y mi tía Cata que era la hermana del medio, pero poco se visitaban en realidad. Y ella venía a verla cuando estaba mi papá, porque es la madrina de mi hermana menor, pero después del 73, cuando detuvieron a mi papá, nunca más la vimos, nunca más. No sé si dejó de venir por temor o porque iba a tener que hacerse responsable de nosotros, yo creo que fue una carga para ella pensar en cuidarnos, alimentarnos, ayudarnos, yo lo veo de esa forma.

Yo no los perdono porque nos dejaron abandonados, nosotros la pasamos solitos, solitos, so-

da de derechos humanos, cuyo padre –Andrés Pereira– fue detenido y hecho desaparecer en el operativo del 16 de octubre en Paine.

litos en mi casa, yo veía a mi mamá como hacía todas las cosas, aprendí a hacer aseo, hacer almuerzo, veía a mi hermano de un añito, del que tuve que ser la mamá y de la Miriam que tenía 4 años, mi hermano mayor tenía 16, yo 12, mi hermana 11, José Manuel 10, la Miriam 4 y mi hermano Ismael 1 año. Mi mamá se descuidó totalmente de nosotros, yo pienso que perdió la noción de que nosotros existíamos, nunca nos dijo “*Oye tienen que cocinar hoy día tallarines y se hacen así*”, a mí nunca me dijo nada, yo lo hacía y me quedaban mazamorrientos, a veces no había aceite, a veces no teníamos azúcar y empezaron a no haber cosas, mercadería, no teníamos pan, no teníamos qué comer, a veces no teníamos zapatos, no teníamos ropa, pero nosotros no nos dábamos cuenta que todo eso nos faltaba porque vivíamos el día a día y empezamos a tener carencias, carencias, carencias.

Mi hermano llevaba la parcela, las siembras y yo la casa. Pusimos reglas en mi casa, los chiquillos se levantaban a las 8:30 o 9:00, el aseo estaba listo a las 12:00 porque mi hermano llegaba a esa hora a almorzar, como mi mamá hacía eso, yo también lo seguía haciendo, después a las 5:30 llegaban a tomar once y tenía que tener la tetera puesta, entonces eran reglas que tenía de chica, yo lo asumí de una forma normal, no era una cosa que tomé como obligación, por eso no me afectó

hacer las cosas, porque las hacía muy contenta y nos arreglábamos. Una vez al año teníamos la producción de la parcela, pero mi hermano mayor era chico para cumplir con esta tarea y no pudo trabajarla, yo creo que pudo estar dos o tres años, después no pudo seguir, además estaba solo, sin mi primo Segundo, era mucho el trabajo, las deudas crecían y se tuvo que vender la parcela, en realidad hicieron lesa a mi mamá porque ella la arrendó con derecho a venta y como no sabía leer ni escribir, la engañaron.

Tengo un tío que está vivo por parte de mi papá, pero él dijo que no éramos familia, que los Lazo Maldonado, la familia de mi tío Samuel, sí era familia y les mandaba sacos de azúcar, sacos de harina, siempre les mandaba aceite, todas las cosas, nosotros cuando atravesábamos a su casa nos dábamos cuenta de eso, él todavía está vivo, también tengo rabia con él, porque él pudo habernos ayudado. Yo creo que a mi hermano le faltó un tío que pudiera darle un consejo.

Así que tuvimos que arreglarnos, mi hermano sembraba tomates, nos arreglábamos con los tomates, las papas cocidas, ese era el almuerzo de nosotros, una papa cocida o si tenía zapallo y papas, cocía papas y zapallos y les hacía charquicán a mis hermanos, sin carne por supuesto

porque no había, sin aceite porque no teníamos aceite. Éramos flacos nosotros, crecimos con la carencia más grande del mundo, pero no sé, eso no me afectó, aprendí a vivir y sobrevivir. No teníamos zapatos, mi mamá le compraba zapatos a uno cuando tenía plata o le daban a veces en Caritas Chile alguna plata y compraba un par de zapatos, a veces me compraba a mí porque era la que más le ayudaba, como las otras hermanas eran más chicas, traté de nunca decir "*Mamá me falta esto*", jamás porque me daba tanta pena, aparte que ella a veces llegaba a las 12 de la noche, en la última micro que llegaba hasta Paine, tenía que irse a pie hasta Nuevo Sendero y llegaba con las rodillas heridas, sangrando porque decía que se imaginaba a los militares detrás de ella disparándole.

A veces le decían "*Hoy día van a salir 16 personas del Estado Chile*" y ella se quedaba hasta las 9 de la noche y perdía las micros y el grupo de personas se había venido antes, entonces cuando ella se daba cuenta que no estaban las demás ella se tenía que venir sola y llegaba llorando a la casa, yo siempre la esperaba con su taza de té y la taza de mi papá, porque siempre pensé que iba a llegar una noche. Yo creo que hasta hace pocos años atrás siempre esperé a mi papá, siempre, tenía el sueño de que lo iba a encontrar por ahí en la calle, de mente, por-

que decían que la gente se había trastornado por todo lo que les había pasado, por todos los maltratos.

Crecimos con la espera, luchando, mi mamá murió el año 1996, no alcanzó a saber de su marido nunca, pero siempre lo amó, lo quiso. Ella murió de un ataque al corazón un día 25 de diciembre a las 8 de la mañana, fue en una fecha súper importante, yo creo que Dios quiso eso para que la recordáramos siempre y quedáramos solos, nosotros los hermanos no más.

Cuando murió mi mamá llegó su hermana y dijo que ahora nos iba a venir a ver, nosotros ya estábamos todos grandes, y era mi mamá la que necesitaba apoyo moral, yo era chica y sabía todas las penas que pasaba mi mamá, que le habían pegado con la metralleta, que la habían tirado para atrás, que se había ido con el puro desayuno y estuvo todo el día sin nada de comida y llegaba la pobre todo el día, quemada, mal. Al otro día le decían "*Vénganse temprano, a las 9:00 vamos a tenerle noticias*", estaba todo el día de nuevo y así pasaron ocho años, la hacían lesa mandándola de un lugar para otro y quién era la que sabía todo, era yo, porque yo la esperaba, entonces le decía "*¡Mamita cómo te fue hoy día?*" y ahí me contaba, un día fue a San Bernardo de nuevo, iba atravesando la línea del tren, me contó que vino

un tipo enfermo, loquito y le pegó un combo, la tiró lejos, qué impotencia porque yo era mujer y yo la veía como lloraba, pasó muchas cosas mi mamá, muchas penas y no hubo nadie de su familia que la acogiera, que la apoyara.

Muchas de las mujeres solamente se dedicaron a buscar, a buscar y se olvidaron de los hijos que estaban en la casa y así vivimos la vida nosotros. Fuimos muy discriminados, decían "*Ah, la hija de detenido desaparecido*", no teníamos derecho a estudiar ni nada, no terminé 4º medio porque no tuve medios, éramos seis hermanos y mi mamá apenas tenía para comprarle pan a un caballero que vendía pan en su coche, don Tiuque, él le dejó un año pan a mi mamá, a ese caballero le tengo un agradecimiento tan grande, él le decía a mi mamá "*Señora Orfilia no se preocupe*", nunca nos cobró el pan, nos dejaba 2 kilos de pan todos los días, decía "*Cuando pueda señora Orfilia*", mi mamá le pagaba cuando mi hermano tenía las cosechas. Mi hermano sembraba puro maíz, si estaba buena la cosecha se sacaba, si estaban los choclos baratos, se dejaban secar, ya teníamos plata en junio, julio. Fue muy duro el campo, el campo con nosotros fue cruel.

A mí me hubiese encantado haber ayudado a mi mamá en ese tiempo, haber sido yo la hermana mayor para haberla acompañado a todas partes,

porque por Dios que hubiera sido líder, yo hubiera pasado y traspasado muchas barreras, pero era más chica y me quedé con mis hermanos cuidándolos para que ella saliera a buscarlo tranquilamente todos los días.

En el tiempo que se lo llevaron yo quedé mal, nosotros íbamos a Huelquén, a San Rafael, para prepararnos para la primera comunión y seguimos yendo después para pedirle a Dios que trajera luego a mi papá. Después del golpe, en septiembre antes de que se llevaran a mi papá, un día llovió, íbamos a Huelquén y nos tuvimos que ir por el monte, por la acequia y vi a dos personas agarradas de los pastos ¡Dios mío!, eso no me lo podía sacar de la cabeza, así que mi papá se tenía que ir a acostar conmigo, me consolaba, me rezaba, él era bien de leer la biblia y con eso se me fue pasando, pero es que no podía creer que la gente estuviera botada, estuvieron mucho tiempo botados, para mí fue espantoso y no podía dormir, estuve tres días sin poder dormir asustada y con pena de haber visto a esa gente.

Ya sabemos algo...

Nosotros nunca supimos por qué lo habían detenido, porque mi papá no tenía militancia política, a él le gustaba mucho Allende, pero eso no significaba que estuviera involucrado; cuando se lo llevaron no nos dábamos una explicación del por qué se lo habían llevado, no teníamos ese sentimiento de injusticia, de rabia, nosotros vivíamos como los pajaritos, porque yo me preocupé de la familia, de mi hermano, nosotros siempre creímos que había sido solo una detención, que ellos estaban por ahí clandestinamente detenidos, pero nunca pensamos que los habían matado al tiro. Nunca supimos si hubo gente involucrada, ¿qué pasó?, nunca conversamos por qué se lo habían llevado, nunca tuvimos esa conversación con la familia porque solo desapareció; se hablaron muchas cosas, decían que estaba metido en

la JAP¹³, porque decían que los inscritos en la JAP los llevaban detenidos.

Cuando encontraron los restos en Los Quillayes¹⁴ nos tomaron el ADN para hacer el reconocimiento, para eso elegían a los hermanos mayores para tomar la muestra, y mi hermano no quiso, le dijo a la persona que tomaba las muestras *"No, ya mi papá está muerto, no sé si está vivo o está desaparecido, como esté pero yo no me quiero hacer nada, no quiero perder a mi familia porque ya pasó eso, usted no sabe señorita lo que hemos sufrido, usted no sabe que a veces no teníamos qué comer, usted no sabe"*. Mis hermanos quedaron con mucho miedo, ellos tienen miedo que vuelva a pasar lo mismo es por eso que ellos dicen que no se

13 La Junta de Abastecimiento y Precios (JAP) fue creada durante el gobierno de Salvador Allende con el fin que las organizaciones de poder local administraran la provisión de alimentos y suministros. Para ingresar a las JAP se debía estar inscrito.

14 Se refiere al lugar donde el juez Héctor Solís, en el 2010 determinó que las personas detenidas en el operativo del 16 de octubre fueron ejecutadas ese mismo día, en la Quebrada Los Arrayanes, ubicada en Litueche en los alrededores del Lago Rapel, a 141 kilómetros de Paine.

quieren meter en la Agrupación porque piensan que va a pasar lo mismo de nuevo y no quieren perder ni a sus hijos ni a sus señoras.

Es un milagro que los hayamos encontrado, estaban muy lejos, ellos no querían que los encontráramos, pero también ellos hicieron que lucháramos hasta que encontráramos sus restos. La quebrada Los Quillayes es tan lejos, es tan difícil llegar que yo creo que nadie se imagina que entre medio de los cerros hay tantas quebradas y que esa era la quebrada donde los habían matado, estaba toda la evidencia, todavía habían casquillos de bala. Me imagino lo que pasaron ellos, si los llevaban vendados o si los mataron al tiro, apenas bajaron, ellos se fueron a las 4:30 y a las 7:00 ya estaban muertos. Los llevaron tan lejos para matarlos al tiro, yo no sé si los llevaron en avión, nosotros todo lo que nos demoramos para allá.

Es largo el camino hacia la quebrada, cuando voy cierro los ojos y recorro toda la ruta a oscuras así como si fuese con una venda, como iban ellos, quizás qué pensarían los pobres *"¿Para dónde vamos?"* porque el camino es para arriba, dobla para acá, sube, baja, dale para arriba. Eso para nosotros es sufrimiento porque cada recorrido que uno hace dice *"Uy esta ruta la recorrieron ellos"*, yo pienso por qué no estuve

con ellos en ese minuto, ¡por qué no me agarré a las piernas de mi papá!

Tuve un sueño al otro día que se lo llevaron, todo pasaba atrás de mi casa donde había una acequia y el sitio estaba todo regado, en mi sueño yo iba para atrás y encontraba todos los cuerpos en fila, miro hacia arriba y las cabezas flotaban en el cielo, estaba mi abuelo que se había muerto en 1972, mi tío Raúl que lo habían enterrado en septiembre, mi papá que se lo habían llevado detenido, mi tío, mis primos Rodolfo, Samuel, todos con la cabeza flotando y yo me puse a llorar cuando desperté, ese sueño lo tengo patente aquí y le dije a mi mamá "*Mamita mi papá está muerto*", yo lloraba porque los veía a todos en el suelo tal como se fueron y con la cabeza cortada, nunca se me ha olvidado ese sueño "*No, si a tu papá lo vamos a encontrar, si tu papá va a volver*" decía mi mamá, ella trataba de ayudarme. Por eso yo pienso que él me mandó un mensaje, pero yo no quería creerlo, porque quería dar vuelta el destino y quería que el papá llegara a la casa y que todo volviera a ser lo mismo de nuevo, lo que no ha ocurrido hasta el día de hoy, pero mantenemos la esperanza que se haga justicia.

Cuando encontraron los restos hubiese sido súper importante que fuera mi mamá quien los

recibieran y no nosotros, así ella se hubiese ido más tranquila porque ella fue la que más sufrió, por lo menos no se hubiese ido con la pena que se fue, le mintieron tanto que ella nunca supo nada de mi papá.

Cuando le conté a mi hermano mayor que habíamos encontrado los restos de mi papá y le íbamos hacer un funeral, les pedí a todos que nos reuniéramos para ir a la ceremonia en el Memorial, donde se hizo el funeral; pero mi hermano no cree que el que está ahí es mi papá, mis hermanos no creen y es difícil conversar con ellos, porque siento que no me escuchan, que no creen lo que les digo, ellos a lo mejor no creen, pero sí escuchan. Ellos nunca han ido a Los Quillayes, dos hermanos van, son los únicos.



Carlos Lazo González



Orfilia González y Carlos Enrique Lazo Quinteros,
padres de Juana Lazo González

Ser familiar de un detenido desaparecido

A todos nos ha tocado vivir de forma diferente lo que pasó, yo creo que todos los que tienen que ver con Pinochet, hijos de militares, hijos de gente de fundo pensaban que nosotros les íbamos a quitar las tierras, que nosotros íbamos a matarlos cuando ellos estuvieran durmiendo, porque ese era su miedo, nosotros no teníamos idea de esas cosas, pero yo he escuchado muchas cosas sin que sepan que soy hija de detenido desaparecido, yo trabajo en un salón de belleza y se escuchan muchas cosas y muy poca gente sabe que yo soy hija de detenido porque sufrí harta discriminación.

Yo tengo una pena muy grande, cuando lloro, lloro de muy profundo en mi corazón porque

me arrebataron lo más importante de mi vida que fue mi papá; mi papá y mi mamá eran una sola persona, unidos, los dos trabajadores, lo que tenía uno, lo hacía el otro, lo que se proponían lo hacían. Él fue buen esposo con ella, nunca la trató mal, siempre decía "Ofilita, viejita", nunca los vi pelear o discutir, tenía un papá ejemplar. Mi mamá le decía "Oiga Enriquito ¿sabe qué quiero?, quiero hacer pan amasado, ¿entonces usted por qué no me hace un horno de barro?" allá mi papá le fabricaba un horno de barro y hacía pan mi mamá para el fin de semana y vendía, después "Oiga Enriquito quiero hacer un gallinero, pero lo quiero hacer bien grande para criar hartas gallinas", le hacía un gallinero muy grande, "Pero sabe que quiero unas pocitas de cemento para que las gallinas tomen agua", ahí le daba agüita.

A mi mamá le llegaban cartas del extranjero diciendo que mi papá estaba en España con otra mujer; una vez llegué a soñar con eso de que mi papá estaba en el extranjero y que venía a vernos y me acuerdo que venía con una chaqueta azul y entremedio estaba su pasaporte, y yo nunca había visto un pasaporte y venía con una señora rubia que lo deportaba a España y yo en el sueño me tiraba al suelo de la casa y me pongo a llorar y le digo "¡Por

qué te vas a España, por qué! *“Me deportan”*. Yo leí esa carta, entonces yo siempre me imaginé que él estaba afuera y no con nosotros.

Si me preguntaban por mi papá yo decía que no tenía papá, tenía mamá no más; me costaba hablar de mi papá, yo me ponía a llorar, lo único que decía era *“Papito por qué no me llevas contigo, si estás muerto llévame contigo”*.

Todos esos recuerdos de niña, de la mejor niñez que uno tuvo, pero después vino una carencia de todo, de amor, de no tener a su papá. Yo a los 12 años creía en el viejito pascuero y lo único que le pedía al viejito pascuero para la navidad era que nos trajera a mi papá, yo no pedía nada más y nunca se me olvida que iba pasando el esposo de la señora Luz Castro y dijo *“Uy no supiste la noticia, se murió el viejo pascuero”* y yo le creí, la tonta le creí, nunca se me olvida eso, yo dije *“Oh se murió el viejito pascuero y no va a haber regalos”*. Nosotros a veces llegábamos a la navidad con la mesa vacía, la mesa pobre, ni un regalo para los hermanos más pequeños, no teníamos ni un pollo, no teníamos nada en la mesa, aparte que faltaba lo más importante que era nuestro papá, para nosotros la navidad, las fiestas patrias, los cumpleaños, eran un día más por la pobreza tan grande que nos llegó.

Después de la desaparición de mi papá, tuvimos que dejar el colegio, íbamos por temporada hasta que ya no fuimos más, no podíamos ir y cuando volví al colegio ya nos juntábamos con otros familiares, ya éramos una familia, todo el grupo Nuevo Sendero, todas las familias de los Lazo, los Castro, los López, los Adasme Tamayo, los Pérez Cabezas. En ese tiempo íbamos al Liceo en Paine, teníamos que caminar, porque habían pocas micros y las que pasaban no nos llevaban porque venían llenas desde Paine con las chiquillas de Huelquén, así que nos veníamos caminando, son 5 kilómetros a pie, íbamos felices y de ahí, salían las chiquillas con las compañeras de nosotras, nos íbamos y veníamos todos juntos, esa fue la rutina de años, pero no conversábamos el tema, de niños ese tema no lo tocábamos, yo creo que por temor, nosotros nos criamos con mucho temor.

Nosotros pensábamos que iban a seguir tomando gente detenida y todos los días se esperaba que tomaran a toda la gente de edad detenida, la gente estaba desesperada pensando que iban a llegar, que los milicos iban a llegar a allanar el recinto de Nuevo Sendero, fue en ese ambiente en que nosotros fuimos creciendo, el colegio, la preocupación de mi mamá, que no llegaba mi papá, ese fue el

entorno de nosotros, tuvimos que salir adelante, fuimos creciendo inocentemente con toda la maldad que se hizo.

Después con la rutina de la casa iba al colegio saltado, terminé 1º medio pero no cursado porque en la casa nos faltaba de todo, así que íbamos a cortar porotos con mi mamá, ¡qué cortábamos un saco en el día! Íbamos donde don Horacio, compadre de mi mamá, él tenía sembrado porotos y como ayuda le decía a mi mamá *“¿Comadre Orfilia usted no quiere ir a cortar porotos?”*, mi mamá le decía que bueno, nunca habíamos ido y mi mamá me decía *“Vamos a cortar, para comprar azúcar”* porque lo más importante era el azúcar y el pan, no sabíamos cuánto íbamos a cortar. Cortábamos un saco porque nunca habíamos cortado porotos y no se llenaba nunca, saco roto, Dios mío y a veces llevábamos un tarrito de salmón y hacíamos una ensaladita debajito del arbolito y después íbamos de nuevo para no volver a la casa porque vivíamos lejos, fue sacrificado salir a recoger. Cuando íbamos en grupo, ¡nunca nos pagaron! se aprovechaban que nosotros éramos chicos de 10 o 12 años así que le dije a mi mamá *“Mamá yo no voy a terminar 4º medio, yo voy a estudiar peluquería, es lo más rápido para ayudarte”*, pasó la temporada, mi mamá fue a Santiago, me pagó el curso de

peluquería, me compró los tubos, me compró tijeras, me compró todo y empecé a estudiar peluquería, entonces eso fue lo que yo saqué, una carrera de peluquería en el DUOC, gracias a ella terminé mi curso y empecé a trabajar en peluquería.

De los hermanos nadie sacó el 4º medio, mi hermana que es casi la menor, también estudió peluquería, mi hermano mayor tampoco pudo estudiar porque él tuvo que hacerse cargo de la parcela, estaba en 1º medio cuando tuvo que retirarse para poder trabajar.

Con mi hermano peleábamos porque a mí no me gustaba que él se dirigiera mal hacia mi mamá y yo le decía *“No tienes por qué portarte así con mi mamá, ella sale a buscar a mi papá”* *“Qué si salen a puro leer, dicen los hombres que salen a juntarse con gallos por ahí”*, los vecinos contaban cosas y nos pegábamos, pero claro, la que salía perjudicada era yo porque era más chica, me pegaba, él tenía rabia, tenía rabia con la sociedad yo creo, pero una era chica y no sabía. Tantas cosas pasaron que no las pudimos arreglar por ser chicas, no tuvimos para enfrentar las situaciones.

Cuando éramos más chicos teníamos una tele que compró mi papá, venían vecinas a ver

tele a la casa, nosotras le dábamos permiso, porque éramos vecinos, entonces mis vecinos del otro lado decían que cuando quedábamos solas nosotras nos juntábamos con chiquillos, siendo tan niñas, éramos tan inocentes, y estábamos preocupados de otras cosas como ordenar la casa, limpiar, mantener a mis hermanos bien, peñaditos, hasta que llegara mi mamá, esa era la vida diaria de nosotros.

La vida hoy

Nosotros no hemos querido vender la casa porque están los recuerdos de mi papá, dos hermanos están viviendo ahí, él se merece esto y siempre me he puesto como objetivo tener juntos a mis hermanos, unidos, ando viéndolos, ando siempre buscándolos, porque yo los busco a ellos porque ellos son desabridos conmigo, yo también los entiendo porque a lo mejor están afectados y viven encerrados en su hoyo no más, ellos están encerrados.

A mi marido lo conocí en Buin, en la peluquería, le cortaba el pelo y era mi cliente, no sabía que yo era hija de detenido desaparecido, cuando nos casamos ahí fuimos aclarando cosas de la familia porque ambos tenemos detenidos desaparecidos, es que antes no se hablaba de esto por la discriminación, la gente tenía miedo de acercarse a ti.

Recuerdo que cuando me casé quería que mi marido me llevara a todos lados a recorrer lugares que no conocía, como la costa, pero él no sabía que en el fondo yo quería salir a ver si encontraba a mi papá por algún lugar, eso nunca se lo he dicho, pero siempre le decía "*¿Por qué no vamos a tal parte?*", siempre lo busqué, pensaba que me iba a encontrar con él, esperaba encontrarlo como se fue, nunca lo vi envejecido.



Carlos Enrique Lazo Quinteros

La Agrupación

Mi mamá empezó a participar cuando esta Agrupación tenía de presidenta a la señora Patricia¹⁵, era una Agrupación que nos unía, nos juntábamos no más, no era tan formal porque en esa época no nos podíamos juntar, no había que encender luces, no podíamos hacer reuniones, porque en ese tiempo, tú no podías tener la luz prendida después de las nueve de la noche. Cuando comenzaron a haber más noticias sobre nuestros familiares, ahí se juntaba la gente con la Paty.

Después que mi mamá murió, la organización era más ordenada porque era para otra cosa, por ejemplo se juntaban, hacían una cosa, “¡Ya!

15 Patricia Vargas era sobrina de Pedro León Vargas Barrientos, primer detenido desaparecido de Paine.

saben que, hay noticias, hay una reunión a tal hora”, pero no eran reuniones mensuales, como ahora que nos juntamos una vez al mes, ahora se hacen todos los meses, se ordenó un poco la Agrupación, es diferente, antes la gente buscaba no más, yo busco por allá, otra busca por acá y quien tuviera noticias se la iba pasando a la otra persona, nos reuníamos en una sede de Paine.

Nosotros en realidad, nos involucramos con harta gente de Paine, de diferentes partes, nosotras somos las familiares del grupo más grande de detenidos, entonces ahí empezó a tomar más forma la Agrupación. Después vino más gente de otros lados, de otras personas que habían matado, que habían detenido, entonces la Agrupación nace para ayudarse de alguna manera.

Nosotros veníamos a las reuniones, para coordinarnos por ejemplo para ir Caritas Chile, porque Caritas Chile ayudaba a la gente con dinero, con mercadería o por ejemplo cuando la gente del Instituto Médico Legal entregó los restos de nuestros tíos y primos, que resultó que no eran porque estaban mal identificados. Toda esa información en Santiago iba a una Agrupación, cuando nos iban a dar una buena información sobre nuestros familiares nosotros

nos quedábamos a la reunión. Nos entregaban nuevos antecedentes, se hablaba, se discutía, pero no estaba organizada, era desorganizado, porque no había un líder que llevara, que se preocupara de la Agrupación porque andaban unas para allá, otras para acá, por ejemplo, una persona tenía que avisar que estaban dando plata para el pasaje y nos convenía recibir esa información, muchas veces no se informaron todas, incluso hubo personas que preferían no decir nada, se quedaban calladas.

Yo busco siempre representar a la Agrupación de Nuevo Sendero, porque nosotros estamos incluidas como 24 de abril, el señor Andrés Aylwin¹⁶, siempre nos tuvo como 24 de abril, un día le dije “*Don Andrés por favor, usted sáquenlos del 24 de abril, nosotros somos de Nuevo Sendero, somos de más arriba, nosotros no somos del callejón de las viudas, nosotros somos*

16 Con el patrocinio del abogado Andrés Aylwin en enero de 1974, las familias de los detenidos interpusieron recursos de amparo ante la Corte de Apelaciones de Santiago, como una alternativa de carácter legal que permitía obtener la libertad de los detenidos o conocer su paradero. Desde un inicio se ha relacionado con los familiares de la AFDDyE de Paine.

del Nuevo Sendero, son 7 personas del Nuevo Sendero y 15, 16 personas de 24 de abril, es distinto”.

Todas nos conocíamos de antes porque nos estábamos preparando para la confirmación y nos íbamos juntas para la escuela, tenemos harta vida juntas, entonces uno representa a una localidad, ellas representan a otra. Hoy día nosotras estamos unidas entre nosotras, con Paine, con Huelquén, El Tránsito, porque antes eso no ocurría, no se conocía a la gente de un lado con otro, por ejemplo la señora Guacolda¹⁷ que vivía en Acúleo, no teníamos cómo conocerla, pero ahora que está la Agrupación organizada, somos parte de todo esto.

A mi hermano mayor no le gusta que me reúna en la Agrupación, a veces me dice “*No vayas a esas reuniones porque te va a pasar lo mismo que le pasó a mi papá*”, así que participo sola, con mis hijos, a veces mi hermana viene a las reuniones, pero es calladita.

17 Guacolda Araya es esposa de Luis Osvaldo González Mondaca, detenido desaparecido de la localidad de Acúleo, Paine.



Hijos de Carlos Lazo Quinteros

El mosaico de mi padre

Nosotros los hermanos nos comenzamos a casar y cada uno hizo su familia, de todas formas ellos nunca están, no vienen conmigo. Hice el mosaico sola, lloré un montón porque quería poner tantas cosas en el mosaico, quería poner tantos recuerdos que me afectan, porque tener la única persona que nos amaba, un excelente papá, un excelente hermano con toda su familia. Mi familia me tiene siempre a mí, ellos me tienen como la hermana que hace todo, la hermana que los representa.

El mosaico lo hice con mi marido, mis dos hijas y con mi sobrina Daniela, hija de mi hermana Miriam, fui a pedirle ayuda a mis sobrinos para que lo hiciéramos todos en conjunto, pero no quisieron, después pedí ayuda a mis hermanos, pero me dijeron que

no, yo creo que no quieren ellos explotar ni reventar en su memoria, yo creo ellos tienen eso en su memoria guardada. Ellos no quieren saber nada más. Es como un mecanismo de defensa. Por eso fue difícil, quería poner tantas cosas en la memoria de mi papá, es difícil representar porque vivir y contar es diferente, uno quisiera contar todo con lujos y detalles.

Yo quería contar toda la pena de haber vivido solos, de quedar sin familia, de que todos los días eran lo mismo, de hacer las cosas, de barrer, sentir el día tan largo era una soledad tan grande, que no hallaba la hora que llegara mi mamá en la noche. Yo veía la puerta y quería verlos conversar, que vinieran llegando en la noche. Siempre los tres, prendíamos el brasero, si no teníamos gas, yo hacía unas brasitas y les tenía agüita caliente porque yo sé que mi mamá no comía en todo el día, entonces teníamos tantas cosas que compartir.

En el mosaico hice un campesino, recordando que mi papá era campesino. A mi papá le gustaba mucho leer, mi papá era de los que leía, lector totalmente, le gustaba mucho aprender y estar informado. Él era líder de Nuevo Sendero, porque era el Tesorero, era el Presidente y ayudaba a la gente que no sabía leer,

así que hice un campesino con una pala, lo hice como mirando hacia al campo y puse en un corazón tres sombras de familia, porque con el corazón destrozado nos dejó, esperando toda la eterna vida que tenemos nosotros y el libro lo puse al lado, un libro que siempre era de ayuda, era una enciclopedia de donde mi papá sacaba información, por ejemplo, necesitábamos matemáticas y nosotros no sabíamos y él nos sacaba de ahí ejercicios y nos explicaba, si nosotros necesitábamos inglés, hacía lo mismo; pero también había pensado en poner una mesa, con dos tazas que significaba la espera, porque fue la espera de todos los días, de esperar que llegara mi mamá en la noche, con mi papá, porque yo era esa hija que siempre anda adivinando lo que la mamá quiere, siempre me traté de portar bien, obedecerle, hacerle la vida grata a ella, para que ella no tuviera que preocuparse de nada. Finalmente, la representación fue de él como persona, no mi recuerdo de haberlo esperado tanto.

Fue triste sentir que tuve que hacerlo sola teniendo cinco hermanos más. Finalmente el mosaico lo hice con mi familia porque siempre mi marido me ha apoyado en todo, él es

un gran brazo derecho para mí, somos una sola persona, él me apoya en todo, donde yo tenga que ir él va conmigo, me apoyó mucho en esto, lo hicimos con las niñas, íbamos todo el día domingo desde temprano y estábamos todo el día.



